

# CREATIVE GROWTH ART CENTER: CÓMO EL ÉXITO CREATIVO DIO PASO AL ÉXITO SOCIAL

II Congreso sobre daño cerebral adquirido en la Comunidad Valenciana  
Desde el déficit hasta la actividad y participación social  
Temática: Ocio y Participación Social

Andreu-Sánchez, Celia (UAB-UdG)  
Martín-Pascual, Miguel Ángel (UAB-IRTVE)

**Neuro-Com  
Neuroscience & Communication**

<http://www.neuro-com.es>

Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad I  
Facultad de Ciencias de la Comunicación  
Universidad Autónoma de Barcelona  
Campus Bellaterra 08173 Cerdanyola del Vallès  
Barcelona

[Celia.andreu@uab.es](mailto:Celia.andreu@uab.es) / [Miguelangel.martin@uab.es](mailto:Miguelangel.martin@uab.es)

## RESUMEN / ABSTRACT

Este documento explica el caso de un centro de arte para personas con discapacidades neurológicas, el Creative Growth Art Center. Dicho centro, situado en Oakland, California, ofrece una experiencia constructiva sobre cómo se puede pasar del déficit hasta la actividad y la participación social. Se trata del centro de artistas con discapacidades físicas, mentales o de desarrollo más antiguo de todo el mundo. Su caso puede entenderse como una fórmula susceptible de ser aplicada para la mejora de la calidad de vida económica y social a través del arte.

This document explains the case of an art center for disabled people, Creative Growth Art Center. This center, located in Oakland, California, offers a very constructive experience about how it is possible to go from the disability to the activity and social participation. It is the oldest Art Center for disabled, physical or mentally, people. Its case can be understood as a new formula liable of be applied for the improvement of life quality in economical and social terms through art.

## PALABRAS CLAVE

Arte Outsider – Neuroestética – Centro de Arte Creativo – Creatividad – Creative Growth Art Center

Outsider Art – Neuroesthetics – Art Center – Creativity – Creative Growth Art Center

## 1. INTRODUCCIÓN

Creative Growth Art Center (CGAC) es un centro de creación artística dirigido a personas con deficiencias neurológicas. Está situado en Oakland, California, y abrió sus puertas en la década de los 70. Desde entonces, sus diferentes responsables han conseguido aumentar la autoestima y la autosuficiencia de las personas que han pasado por él, gracias a su apuesta por el desarrollo creativo artístico del usuario.

Sus fundadores, Elias Katz, un psicólogo con experiencia con discapacitados psíquicos, y Florence Ludins-Katz, una artista y profesora de arte, creían que los artistas con discapacidades podían producir trabajos que valiera la pena colgar en las paredes de galerías de arte y museos.

La I Conferencia Nacional de Arte Creativo para Personas con Deficiencias en su Desarrollo fue conducida por el Creative Growth Art Center del 7 de enero al 6 de febrero de 1977 y en la misma se desearon poner las bases de lo que sería el posterior desarrollo del proyecto, aunque ya iniciado: Creative Growth Art Center. En este encuentro formal, los asistentes pusieron en común diversas propuestas creativas procedentes de su experiencia en trabajo artístico con personas con deficiencia neurológica. Todos los asistentes a esta conferencia, cuyo objetivo era la reflexión y posterior aplicación, coincidían en lo constructivo y positivo que resultaba para estas personas deficientes una apuesta por la creación artística.

Con todo, el CGAC se ha convertido en el centro que sirve a artistas con discapacidades físicas, mentales o de desarrollo más antiguo de todo el mundo; y se muestra como un claro ejemplo del paso desde el déficit hasta la actividad y participación social.

## **2. PROCEDIMIENTO O MÉTODO**

El método del CGAC se puede resumir con esta cita que su fundador, Elias Katz (1977), nos deja fruto de la mencionada conferencia

Nosotros en Creative Growth estamos dedicados a la idea de que todo el mundo, independientemente de lo severas que sean sus discapacidades, tiene un potencial creativo.

Basados en esta idea, el CGAC lleva más de 30 años apostando por desarrollar la vertiente más artística de sus usuarios (o como ellos prefieren llamarles, *clientes*), haciéndoles sentir cómodos con sus intereses creativos. Una vez los artistas (o clientes) han encontrado su campo creativo, el centro les ayuda a desarrollarlo y a crear obras. Dichas obras son puestas a la venta a nivel tanto local, nacional, como internacional, en diversas galerías. La venta de las mismas provoca un beneficio económico al centro, que logra obtener ingresos de origen privado, y a los artistas que logran una mayor independencia económica y con ella, la mejora de su calidad de vida. En muchos casos, el ingreso económico se traduce en la oportunidad de pagar sus medicamentos, ir al médico o llevar a cabo un cuidado de su salud bucodental, en otras, el ingreso económico se invierte en simples caprichos o placeres personales.

Elias Katz creía que entendiendo mejor la naturaleza de la creatividad y del proceso por el que esta se desarrolla, se podrían abrir importantes vías para mejorar la calidad de vida de las personas con deficiencias neurológicas (aunque no sólo). Es por ello que, cuando llegan al centro, los usuarios o clientes realizan un recorrido de, podríamos llamarlo, búsqueda creativa. Una vez un usuario es aceptado dentro del CGAC, es momento de crear un programa adaptado a sus necesidades, inquietudes e intereses. La búsqueda creativa se realiza tomando contacto con las distintas herramientas artística que posee el centro: acuarela, ceras, lapiceros de colores, collages, trabajos con barro, trabajos con madera, manualidades varias,... Durante el recorrido por estas actividades en búsqueda de la que pueda resultar de mayor interés para el usuario, este cuenta con la guía de los diversos profesores de arte que va encontrando en las actividades. El nuevo artista tiene independencia y libertad suficientes para decidir cuál es el campo que le apetece desarrollar. Una vez quedan decididos la actividad que se desea realizar y la frecuencia de asistencia, se cierra el programa de cada cliente. Su revisión y seguimiento se realiza de manera periódica con el fin de mejorar su calidad de desarrollo creativo, invitando al artista a participar con otras herramientas, aunque es importante decir que raramente cambian su especialidad.

Llegados a este punto puede resultar interesante aclarar que para poder ingresar en el programa del centro es imprescindible cierta independencia física y mental del usuario. Existe la negativa a prestarse como un centro de día en el que se entretiene a personas con deficiencias. El CGAC

prefiere presentarse como uno de creación artística para personas con deficiencias mentales o físicas con alto grado de autosuficiencia e independencia. Los trabajadores del centro no son cuidadores, sino que poseen un perfil de profesores de arte.

Mientras, en el centro también estudian la imagen de uno mismo que tienen sus creadores. Tras años de comprobar sus comportamientos, pueden afirmar que el concepto de sí mismos y la autosuficiencia de los estudiantes del centro mejoran muy considerablemente, gracias a su desarrollo periódico a través de la creación artística. Y es que desde el inicio del proyecto del Creative Growth, se ha creído que la expresión uno mismo de manera creativa de sus clientes tendría efectos positivos en su desarrollo social.

Su fundadora Florence Ludins-Katz (1977) afirmaba que el programa del Creative Growth no consistía en la creación del arte por el arte, sino que había sido creado para el desarrollo de las personas.

Casos interesantes que han pasado por este centro de creación artística son individuos incapaces de hablar o expresarse que han conseguido comunicarse con el exterior haciendo uso de sus obras artísticas. En muchos casos, los artistas, procedentes de instituciones de personas con deficiencias neurológicas o centros psiquiátricos, encuentran en el Creative Growth un lugar cuyo ambiente artístico no sólo no es clínico, sino que es profesional. Esto, sin lugar a dudas, es un éxito.

El caso de Judith Scott resulta interesante. Su entrada en el centro fue a finales de los 80 procedente de una institución de Ohio en la que hubo indicios de que experimentaban medicación con ella. Judith, con una deficiencia de Síndrome de Down y sordomuda, nunca utilizó ningún lenguaje de signos para comunicarse con el exterior. Sin embargo, ella encontró un modo de expresarse a través de sus creaciones artísticas desarrolladas en el Creative Growth Art Center. Éstas le valieron un reconocimiento internacional como artista. Judith consiguió encontrar en este centro, las herramientas necesarias para su expresión artística. Su caso está especialmente relatado en el libro *Metamorphosis. The Fiber Art of Judith Scott*, de John M. MacGregor y en el documental de 2006, de Lola Barrera e Iñaki Peñafiel *¿Qué tiene debajo del sombrero?* donde el director del centro, Tom di Maria, explica que la venta de las obras de Judith está entre los 5.000 y los 15.000 dólares.

Otro caso es el de A.R. Ella es una artista diagnosticada con autismo, esquizofrenia paranoica, desorden bipolar, entre otros, y que posee graves déficits en comunicación verbal y en recepción auditiva. Ella también consigue comunicarse a través, sobre todo, de sus trabajos artísticos, que dicho sea de paso, son expuestos en multitud de galerías, incluyendo Nueva York y París. Esta creadora consigue unos ingresos mensuales procedentes de su arte que son utilizados para “caprichos”, ya que sus necesidades médicas están cubiertas por seguros de salud públicos.

## **2.1. Éxito creativo**

Uno de los principales puntos del programa del centro es el autoaprendizaje. Durante sus clases (pintura, manualidades, barro, madera, arcilla, trabajos manuales varios,...) los creadores tienen acceso al contacto con diversos materiales, colores y elementos que pueden serles útiles para la creación. Asimismo, cuentan con el asesoramiento de diversos monitores con formación artística. Sin embargo, en ninguno de los casos, los monitores ‘enseñan’ a crear ni determinan el camino creativo de ninguno de los artistas. El método de aprendizaje está basado en conformar y satisfacer las necesidades creativas de cada uno y no imponer métodos de creación.

Al pasar por diversas formas de creación como puede ser la pintura, el collage, la escultura, los trabajos con barro, entre otros, cada creador suele sentirse más seguro en una de estas variantes. A partir de que muestran sus preferencias, se les organiza, como hemos mencionado, un programa adaptado a sus intereses/necesidades con el fin de desarrollar sus puntos fuertes.

El centro consta de un espacio compartido en el que todos los artistas trabajan, respetándose mutuamente. Estos artistas gozan, a su vez, de autonomía creativa, siendo ellos mismos quienes dirigen sus trabajos. De hecho existe poco personal para tal cantidad de artistas. Si en arteterapia hablamos de una ratio de 1 profesor para 4 alumnos, allí hay unos 5 monitores para más de 90 artistas.

## **2.2. Éxito económico**

Los artistas del Creative Growth Art Center no sólo no tienen que pagar por asistir al centro, sino que en muchos casos, pueden lograr un éxito económico desconocido antes para ellos. Y es que, a parte del sustento económico público propio de un centro de esta índole, una de las características del Centro de Arte Creative Growth que lo hacen especial es el círculo creado en torno a la venta del arte originado por sus usuarios o clientes.

Centros de arte para personas con discapacidad hay muchos, centros de arte que pongan a la venta de manera local el trabajo creado por sus usuarios para ayudar a sustentar gastos, también los hay variados. La novedad de este centro artístico es la apuesta por el desarrollo de la venta de la obra directa y el merchandising, tanto a nivel local, como nacional e internacional. Sin lugar a dudas, esta venta de la creación artística aporta importantes ingresos económicos, tanto al centro como a los artistas.

De la venta directa local podemos mencionar que el estudio de arte tiene en su mismo espacio una parte dedicada a la exposición artística donde tienen a la venta obras de los artistas, bibliografía sobre el arte outsider así como monográficos de algunos de ellos (por ejemplo Judith Scott o Dan Miller) e incluso artículos de merchandising. Y es que utilizando diseños creados en el centro se realizan productos de merchandising como camisetas, vasos, bolsas o relojes, que aumentan los ingresos de la galería.

A nivel nacional, el CGAC realiza venta en diversas exposiciones organizadas a lo largo del año. Una de las exhibiciones más importantes fue la que se realizó con la obra de un artista del centro en la primavera de 2008 en el MoMA de Nueva York. A partir de aquí, el MoMA adquirió trabajos de uno de los artistas del Creative Growth Art Center para incluirlo en su colección permanente. La inclusión del trabajo de este artista con discapacidades en uno de los museos de arte más importantes del mundo, se presentó como un revolucionario logro para el conocido como Outsider Art. Otro de los puntos de exhibición de obras ha sido el Yerba Buena Center for the Arts y la Galería Rena Bransten, ambos en San Francisco.

De manera internacional, el centro desea promocionar el arte de sus creadores. Así, su director Tom di Maria, realiza una labor de exhibición y venta del arte en ciudades como Nueva York, San Francisco o París. En Junio de 2008, el CGAC abrió galería en París, Galerie Impaire (<http://galerieimpaire.com/>). En dicha galería de arte el centro propone realizar una exhibición y venta de trabajos realizados por artistas autodidactas y con discapacidades de todo el mundo. De esta manera, no sólo se presenta como un espacio de venta de las obras del centro de Oakland, sino que también se abre a los artistas de otros puntos del planeta, como son casos de artistas con discapacidades procedentes de Japón o Nueva Zelanda. El centro cuenta asimismo con un pequeño apartamento para dar apoyo a posibles visitas de artistas que estén en programa. Con este proyecto se aspira, tal y como afirma su director Tom di Maria, a realizar un paso hacia delante en la percepción de artistas con discapacidades que forman parte del arte contemporáneo.

Actualmente también se lleva a cabo una venta online de productos. En su web tienen a la venta algunos de los artículos de merchandising diseñados por sus artistas: relojes, bolsos, bibliografía, camisetas y carteras de mano. Vía web también existe la facilidad de realizar una donación desde los 15 dólares hasta los 2.500, se trata, en cierta manera, de una venta online de una colaboración con el centro.

Igualmente, podemos destacar que el centro está abierto a realizar otro tipo de acuerdos que puedan ser de utilidad para el fomento creativo de los artistas y que a su vez pueda beneficiar a la venta artística de sus obras. Así, en 2010, el CGAC y la marca de moda Marc Jacobs han realizado un acuerdo con el fin de ofrecer diseños pictóricos a prendas de ropa de la marca del reconocido modisto norteamericano.

Podemos destacar que el centro ha recibido críticas por el hecho de vender las obras de los artistas con deficiencias. Pero la política del centro es clara, se trata de un centro de creación artística con porcentajes equivalentes a los de cualquier galería: 50% para el artista y 50% para el centro. Este modelo de gestión permite que para algunos artistas del centro su profesión sea la de artista y su fuente de ingresos provenga de su arte. Así, encontramos el caso de W.T. diagnosticado con retardo mental moderado, que tiene unos ingresos por comisiones de aproximadamente 300 dólares mensuales que son invertidos en su seguridad social.

### **2.3. Éxito social**

Y del éxito creativo, tras haber pasado por el éxito económico, los artistas consiguen alcanzar una mejora en sus relaciones sociales. Uno de los beneficios más importantes de participar en el programa del CGAC, es que muchos artistas han tenido acceso a asistencia médica regular, incluyendo un seguro de asistencia dental, imposible de tener hasta la fecha.

Por otro lado, las relaciones sociales de los artistas mejoran de manera indiscutible. Procedentes de una realidad en la que sus relaciones sociales se limitaban básicamente a su núcleo familiar y vecinal, los artistas crean vínculos y relaciones sociales de interés con el resto de artistas que se encuentran en situaciones de discapacidad similares, con los monitores del centro, los psicólogos y los voluntarios. En el informe del centro de J.A. se puede leer que este artista encuentra en el centro una oportunidad de aumentar sus habilidades sociales y que le encantaría aumentar su asistencia al centro con el fin de mejorar sus relaciones sociales.

Generalizar sobre las relaciones familiares sería muy arriesgado, puesto que cada caso es un mundo. Sin embargo, sí podemos afirmar una mejora general en el núcleo familiar del artista, tanto social como económica. En lo que se refiere al vínculo social dentro del ámbito familiar, es indiscutible que la asistencia del artista al centro de arte Creative Growth otorga una 'liberación' de la carga familiar en el horario estipulado (normalmente de 9 a 16h). En las familias es importante destacar que los artistas, en muchos casos, pasan de ser un gasto y una carga a ser artistas con modestos pero inesperados ingresos económicos, sea para gastos propios o comunes. Los familiares, a su vez, suelen otorgar un reconocimiento del trabajo artístico creado por el individuo y este mantiene y/o desarrolla una percepción de sí mismo mejorada. Según Lola Barrera, co-directora del documental *¿Qué tienes debajo del sombrero?*, Judith Scott, artista del centro y protagonista del documental, nunca había podido escoger nada en su vida, pero en el centro tenía poder de decidir qué arte realiza y en qué rincón del taller lo llevaba a cabo. Siempre fue respetada por su ámbito social del taller, gracias a su trabajo como artista, y ella lo percibía a la perfección.

## **3. CONCLUSIONES**

La principal conclusión a la que llegamos cuando conocimos el caso del Creative Growth Art Center de Oakland, California, fue que el éxito creativo ofrecía la oportunidad de conseguir éxito social a personas con deficiencias neurológicas.

Tal y como afirmó Ronald W. Neperud en su ponencia *The Creative Necessity* (Katz 1977), hay evidencia de que existe una necesidad creativa que tiene raíces en ciertas necesidades biológicas y sociales. Siguiendo esta línea, el CGAC, fomenta el trabajo artístico para su satisfacción.

El proyecto implica la mejora de diversos elementos de la capacidad creativa como la habilidad para solventar problemas, de manera visual y verbal, una mejora en la concentración –

intensidad y duración–, un mejor sentido del arte, capacidad de invención, experimentación, originalidad, libertad, independencia, mejora en la comunicación y expresión, toma de decisiones, disciplina, toma de riesgos.

Algunos de los artistas son conscientes de su labor en el centro y de la importancia de la misma. Son conscientes de que venden sus obras alrededor del mundo, de que sus obras quedan impresas en merchandising que después gente se lleva a sus casa, reciben premios, se habla de ellos en la prensa,... Todo esto mejora sus autoestimas, sus relaciones personales y sociales y aumenta la comprensión de su relación con ‘el mundo exterior’, ajeno a sus realidades discapacitadas.

Dos de los factores de éxito pictórico que entendieron los fundadores eran: la dotación generosa y natural de todos con habilidades artísticas y su concepción del arte como una actividad de expresión individual. En su origen, Bruce O. Klein (Katz 1977), creyó que el trabajo realizado en este centro ayudaba al artista a reconstruir su parte dañada, darle una base para la competencia personal y tener una actividad que se actualiza constantemente. Según Klein, esto convertía a los creadores en seres humanos más fuertes, más sanos y más funcionales.

Muchos de los artistas que están dentro del programa del Creative Growth Art Center han pasado de ser una carga económica y emocional para sus familias, a convertirse en auténticos artistas que trabajan una media de 20 horas semanales en desarrollar su trabajo creativo, fruto del cual obtienen una compensación económica pero, sobre todo, social.

Vick y Sexton-Radek (2008) realizaron un estudio comparativo entre diversos centros de arte para personas con deficiencias físicas y psíquicas europeos y norteamericanos. Uno de los puntos en común de este tipo de centros es que las personas no son tratadas como enfermas o deficientes, sino como socialmente devaluadas. Es interesante tener en cuenta que lo que aspiran a alcanzar estos centros no es la mejora personal a través de un arte terapéutico, sino una rica creación artística. En general, se apuesta por un modelo de desarrollo creativo mucho más que en uno médico basado en la arteterapia. En la mayoría de los centros estudiados (12 europeos y 10 norteamericanos) los artistas abandonaban su programa si su estado físico o psicológico no les permitía manejarse de manera efectiva. Una de las principales conclusiones a las que llega este estudio es la tendencia de descripción de los programas como ‘no arteterapia’, y la explicación es lógica, los centros no interpretan el arte para tratar estados psicológicos o patologías clínicas.

Al igual que Benjamin Fraser (2010), concebimos el Creative Growth Art Center como un espacio único de integración real donde seleccionados artistas con discapacidades trabajan creando arte y alcanzan un éxito tanto artístico como social. Dicho éxito se consigue en un ambiente de desarrollo creativo profesional, nada clínico.

Dicho todo esto, entendemos y proponemos que el desarrollo y la apuesta por este modelo de centro de creación artística, puede ser una solución para pasar desde el déficit hasta la actividad y la participación social, tal y como demuestra el éxito del centro creativo Creative Growth Art Center. En la actualidad, el grupo de investigación Neuro-Com de la UAB tiene en marcha varias investigaciones neuroestéticas, con la ayuda del CGAC y sus artistas, sobre la detección de universales del arte, utilizando los historiales y el trabajo artístico que producen sus artistas. Muchos de los patrones artísticos de estos creadores pueden aportar, a través de sus esfuerzos y sus problemas neurológicos, una mejor comprensión del proceso artístico, mostrado en toda su pureza.

### **Agradecimientos**

Los miembros del grupo de investigación Neuro-Com (Neurociencia & Comunicación) agradecemos al Creative Growth Art Center la amabilidad recibida durante nuestra estancia de

investigación en el centro. En especial a su director, Tom di Maria, a su responsable, Jordan DeStaebler, a su coordinadora, TracyChocholusek, y a todos sus “clientes”. Igualmente, estamos muy agradecidos a los profesores Semir Zeki y Elwin Marg, recientemente desaparecido, por la confianza depositada en nosotros.

#### **4. FUENTES**

##### **Bibliografía**

- Borensztein, L (2004): *One is Adam One is Superman. The Outsider Artists of Creative Growth*. Chronicle Books, San Francisco.
- Fraser, B. (2010): “The Work of (Creating) Art”, *Cultural Studies*, 24:4, 508 – 532, First published on: 16 March 2010 (iFirst)
- García, G. (2007): “Entrevista a Lola Barrera”, *Arteterapia - Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social* 313 Vol. 2 (2007): 313-317.
- Katz, E. And Ludins-Katz, F. (ed.) (1977): *Research Proceedings of The First National Confereren on Creative Art of the Developmentally Disabled*. Creative Growth. Oakland, California.
- MacGregor, J. (1992): *Dwight Mackintosh: The Boy Who Time Forgot*. Creative Growth Art Center. Oakland, California.
- MacGregor, J. (1999): *Metamorphosis. The Fiber Art of Judith Scott*. Creative Growth Art Center. Oakland, California.
- Muzelle C. (2007): “Au-delà du handicap : l’art brut et ses créateurs”, *Reliance* 2007/3, N° 25, p. 107-114.
- Rivers, C. (Ed.) (2004): *Donald Mitchell: Right Here, Right Now*. Creative Growth Art Center. Oakland, California.
- Rhodes, C. (2000): *Outsider Art. Spontaneous Alternatives*. Thames & Hudson world of art. London, UK.
- Sherwood, K. (2006): “Art, Medicine, and Disability”, *Radical History Review* Issue 94 (Winter 2006): 191–96 Copyright 2006 by MARHO: The Radical Historians’ Organization, Inc.
- Vick, R.M. y Sexton-Radek, K. (2008): “Community-Based Art Studios in Europe and the United States: A Comparative Study”, *Art Therapy: Journal of the American Art Therapy Association*, 25(1) pp. 4-10 © AATA, Inc. 2008.

##### **Webs**

- <http://creativegrowth.org>, última consulta: 18 Agosto 2010, 10:54.
- <http://galerieimpaire.com/>, última consulta: 18 Agosto 2010, 11:00.
- <http://creativegrowth.org/newspage/2008/5/20/creative-growth-opens-paris-gallery-june-2008.html>, última consulta: 20 Agosto 2010, 9:14.
- <http://www.debajodelsombbrero.org/>, última consulta: 18 Agosto 2010, 10:32

##### **Videos**

- Barrera, L. y Peñafiel, I (2006) *¿Qué tienes debajo del sombrero?* Alicia Produce y Julio Medem. Madrid [documental].